

Elementos que definen una clase universitaria como efectiva desde la experiencia estudiantil

Elements that define a university class as effective from the student experience

GEYNMI PICHARDO MANCEBO¹

Profesora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), Santo Domingo, República Dominicana.

<https://orcid.org/0000-0002-4119-9007>

jpichardo06@uasd.edu.do

Teléfono: 809-304014

RESUMEN

Este estudio examina las percepciones de estudiantes universitarios sobre los factores que contribuyen a una clase efectiva, en el contexto de la educación superior en la República Dominicana, sus reformas y exigencias globales de calidad educativa. Su **objetivo** principal es identificar las prácticas docentes efectivas a partir de la perspectiva estudiantil y se desarrolló con una **metodología** de enfoque mixto de diseño concurrente, mediante un cuestionario estructurado aplicado a 98 estudiantes de Educación de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Se utilizó estadística descriptiva para el análisis cuantitativo y codificación temática inductiva para el cualitativo. Entre los **resultados** principales se identificó que los/las estudiantes valoran la claridad en la exposición del contenido, la participación en clase, el uso de recursos didácticos diversos y la creación de un ambiente emocionalmente seguro. Asimismo, destacaron la actitud del docente —su entusiasmo, motivación y habilidad para generar vínculos afectivos— como aspecto clave del aprendizaje significativo. **Conclusiones.** El estudio concluye con la necesidad de integrar lo pedagógico y lo afectivo en la docencia, y sugiere crear un modelo de buenas prácticas centrado en las expectativas estudiantiles.

Palabras clave: Clase efectiva, percepción estudiantil, prácticas docentes, retroalimentación, educación superior.

ABSTRACT

This study examines university students' perceptions of the factors that contribute to an effective class within the context of higher education in the Dominican Republic, its reforms and global demands for educational quality. The main **objective** is to identify effective teaching practices from the students' perspective. The research **was conducted** using a mixed-methods approach with a concurrent design, through a structured questionnaire administered to 98 Education students at the Autonomous University of Santo Domingo. Descriptive statistics were used for the quantitative analysis, and inductive thematic coding was applied to the qualitative data. Among the main findings, students valued clarity in content delivery, classroom participation, the use of diverse teaching resources, and the creation of an emotionally safe environment. They also emphasized the teacher's attitude — enthusiasm, motivation, and ability to foster emotional connections— as a key element for meaningful learning. **Conclusions.** The study concludes by highlighting the need to integrate both pedagogical and emotional aspects into teaching and suggests the creation of a best practices model centered on student expectations.

Keywords: Effective class, student perception, teaching practices, feedback, higher education.

¹Maestría en Educación, 2019, Indiana Wesleyan University, Estados Unidos, 2019.

I. INTRODUCCIÓN

Las normativas e iniciativas en República Dominicana (RD) plantean estándares de calidad en la enseñanza a nivel superior (Sistema Nacional de Coordinación de la Información Pública del Estado Dominicano (SNC), 2021). Esto se traduce en esfuerzos tales como la adopción del enfoque por competencias y posteriormente la readecuación de los planes de estudio de las carreras bajo estos principios (Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCyT), 2023). Además, se han creado espacios de reflexión orientados a fortalecer y mejorar los sistemas internos de calidad en las Instituciones de Educación Superior –IES– (Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCyT), 2023). Desde la perspectiva internacional, la eficacia de las prácticas docentes así como los incentivos que prioricen la investigación sobre la enseñanza universitaria y la respectiva formación pedagógica del profesorado constituyen un desafío no únicamente dominicano, sino también global (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 2024). Por esto, se considera importante mejorar la calidad y pertinencia de la enseñanza a nivel superior con miras a balancear el desajuste existente entre la oferta educativa y la demanda de cualificaciones en el mercado laboral nacional (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), 2012, 2024).

Es sabido que la información sobre cómo desarrollar buenas prácticas docentes, así como las orientaciones sobre las metodologías activas y la diversificación del aprendizaje resultan abundantes y de fácil acceso en línea. La teoría plantea que una práctica pedagógica centrada verdaderamente en el estudiante, y el generar un ambiente de aprendizaje de altas y claras expectativas, además de un clima seguro y motivador al aprendizaje por parte del profesorado, sumado a un cuerpo docente que fomente la colaboración y el aprendizaje profesional y constantemente reflexione sobre su praxis

usando datos y evidencias estudiantiles son indicadores de efectividad (Sharratt & Fullan, 2022). Estos referentes han sido divulgados y trabajados en los espacios de formación docente, sin embargo, desde este estudio se desea escuchar la opinión del estudiante universitario partiendo de sus experiencias, inteligencia y estilos particulares de aprendizaje sobre aquellos aspectos que hacen una clase efectiva.

Como objetivo general, con esta investigación se persigue explorar las percepciones del estudiantado universitario sobre los elementos que hacen efectiva una clase, con el fin de identificar criterios, prácticas docentes y condiciones que favorecen el aprendizaje significativo en la educación superior. Por lo que, para el cumplimiento de esto, se propone describir las percepciones de los estudiantes sobre las características que definen una clase efectiva, además de identificar los factores pedagógicos y afectivos que los estudiantes valoran como claves para la efectividad de la enseñanza, sumado a determinar tendencias cuantitativas sobre los elementos valorados en una clase efectiva, con miras a proponer un marco orientador o conjunto de buenas prácticas docentes basado en las percepciones estudiantiles sobre la efectividad de las clases.

II. MARCO TEÓRICO

La enseñanza efectiva ha sido ampliamente abordada en la literatura científica como un fenómeno multidimensional que integra no sólo el dominio técnico del contenido, sino también habilidades socioemocionales, metodológicas y de interacción (Sánchez-Cabrero et al., 2021). En este sentido, uno de los pilares fundamentales de una clase efectiva es la claridad pedagógica. Esta se expresa en la capacidad del docente para estructurar sus explicaciones de manera lógica, utilizar ejemplos comprensibles y verificar continuamente la compren-

sión del estudiantado (Sánchez-Cabre- ro et al., 2021). La claridad pedagógica permite que el aprendizaje no dependa exclusivamente del esfuerzo del estu- diante, sino también de la capacidad del maestro para presentar el conocimiento de forma accesible.

Otro elemento crucial en la efectivi- dad de las clases es la calidad de la relación docente-estudiante. Desde una perspectiva empírica y afectiva, se ha identificado que los/las profes- ores percibidos como cálidos, justos y flexibles generan climas propicios para el aprendizaje. La interacción positiva con el estudiantado no sólo mejora el rendimiento académico, sino que tam- bién promueve actitudes favorables hacia el aprendizaje. Esta noción se refuerza en el modelo de aula proso- cial, el cual postula que las emociones del docente influyen directamente en el ambiente del aula y en el desarrollo emocional del estudiante (Aldrup et al., 2024).

La retroalimentación, por su parte, re- presenta otro componente esencial de una enseñanza efectiva. El modelo diná- mico de la eficacia educativa destaca la retroalimentación como uno de los ocho factores claves del rol instruccional del docente, subrayando su impacto posi- tivo en la autorregulación y motivación del estudiante. Una retroalimentación forma- tiva, oportuna y específica contribuye a mejorar el rendimiento académico y per- mite que el alumnado tome conciencia de sus errores y aciertos (Sánchez-Ca- brero et al., 2021).

Finalmente, la creación de un clima emocionalmente seguro en el aula ha sido identificada como una condición necesaria para la enseñanza efectiva. Las investigaciones de Aldrup, Carsten- sen y Klusmann (2024) señalan que la regulación emocional del profesorado in- fluye decisivamente en la calidad de las interacciones con los estudiantes y, por tanto, en los resultados académicos y

socioemocionales de estos. Los docen- tes que aplican estrategias de regulación emocional adaptativas tienden a experi- mentar más emociones positivas, lo que facilita interacciones más cálidas, empá- ticas y sostenibles (Aldrup et al., 2024). Finalmente, la efectividad de una clase no se limita a la transmisión de conte- nidos, sino que se construye sobre una base compleja que incluye la claridad en la instrucción, relaciones humanas po- sitivas en un entorno emocional seguro y retroalimentación significativa sobre lo que se está aprendiendo. Estos elemen- tos, abordados desde distintas perspecti- vas teóricas y metodológicas, conforman el núcleo de lo que se considera hoy una enseñanza eficaz.

Una retroalimentación formativa, oportuna y específica contribuye a mejorar el rendimiento académico y permite que el alumnado tome conciencia de sus errores y aciertos

III. METODOLOGÍA

Desde el enfoque metodológico, este es- tudio se clasifica como una investigación de tipo mixto, ya que integra técnicas de recolección y análisis de datos tanto cuan- titativas como cualitativas. En particular, se utilizó un cuestionario estructurado que combinó preguntas cerradas con escala tipo Likert de cinco puntos (Nunca, Casi nunca, A veces, Casi siempre, Siem- pre) y preguntas abiertas orientadas a in- dagar percepciones sobre las caracterís- ticas de una clase universitaria efectiva. El instrumento se dividió en 3 partes. La primera, contenía el consentimiento in-

formado, donde a través de una casilla se procedió a marcar y dar su autorización para usar estos datos e informaciones como parte del estudio. La sección incluyó la finalidad del estudio, su propósito, y aseguró la discreción y confidencialidad de las respuestas colectadas, las cuales se usarían únicamente con fines académicos. La segunda parte del cuestionario contó con 15 preguntas cerradas para identificar la frecuencia con la cual ciertas prácticas de efectividad ocurren en sus clases, tales como ¿Con qué frecuencia, lo que aprendemos en clases se relaciona con la vida real? Por último, la tercera parte constó de 6 preguntas de carácter abierto para recoger aspectos que los encuestados/as consideran importantes y efectivos en el desarrollo de sus clases, como por ejemplo ¿Qué hace que una clase sea buena para ti?

De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2022), el enfoque mixto permite una comprensión más amplia del fenómeno investigado al integrar las fortalezas del análisis estadístico y la interpretación contextual. En este caso, el análisis cuantitativo se abordó desde una perspectiva descriptiva, utilizando frecuencias, porcentajes y gráficos para representar los patrones de respuesta a las preguntas cerradas. De forma paralela, las preguntas abiertas fueron procesadas mediante un análisis cualitativo de contenido temático, siguiendo el método inductivo, que permitió identificar categorías emergentes y patrones recurrentes en los discursos de los/las participantes. En cuanto al diseño específico, se adoptó un diseño mixto concurrente, dado que la recolección de los datos cuantitativos y cualitativos se llevó a cabo de manera simultánea y su análisis se realizó de forma paralela (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2022). El propósito general del estudio fue exploratorio-descriptivo, ya que buscó identificar y caracterizar las percepciones estudiantiles sobre los elementos que contribuyen a la efectividad de las clases universitarias, sin establecer relaciones causales ni pruebas de hipótesis.

Para la recolección de datos, se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia y de respuesta voluntaria (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2022). La muestra estuvo conformada por 98 estudiantes de la carrera de Educación pertenecientes a la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). La participación fue voluntaria y no incentivada, y el instrumento fue distribuido a través de formularios digitales mediante redes sociales institucionales, lo cual facilitó la recolección de una muestra diversa en términos de edad, género y experiencia académica. Primero, un 28.3 % de los encuestados/as está entre 29 y 35 años, seguidos de un 25.3% , que es mayor a los 35 años, mientras que un 25.3% tiene de 22 a 28 años y, por último, el 21.2% está entre los 16-21 años. De aquí que el 85.9% de la muestra corresponde al sexo femenino y el 14.1% al sexo masculino.

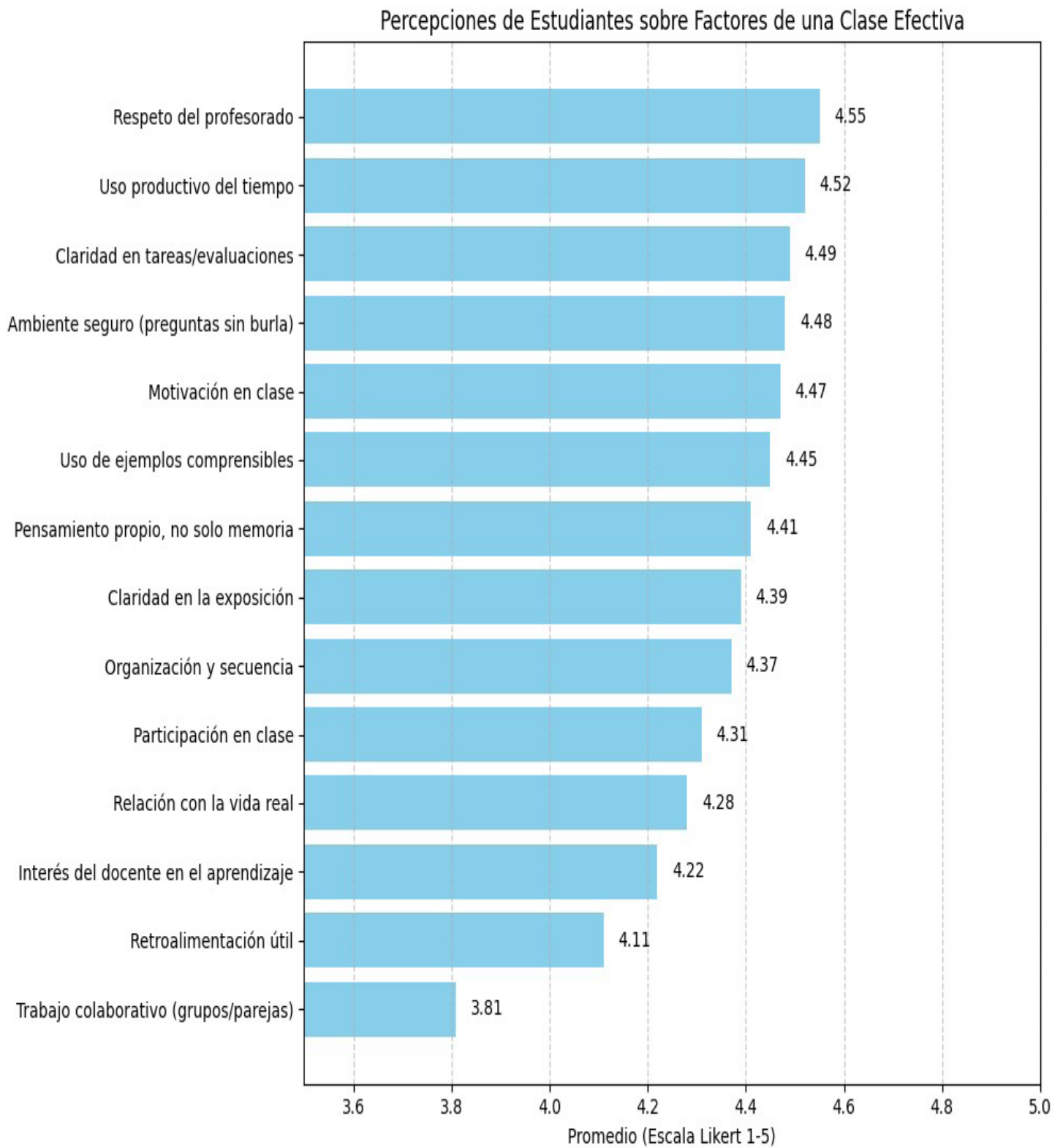
Para garantizar la confiabilidad interna del instrumento en su componente cuantitativo, se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach a los ítems debido a su tipo, en este caso escala Likert de 5 puntos relacionados con la efectividad de la enseñanza. El análisis se realizó con Python, utilizando la plataforma Google Colab y el archivo de datos con las respuestas en formato CSV. El coeficiente obtenido fue de $\alpha = 0.938$, lo que indica una excelente consistencia interna entre los ítems del cuestionario (George & Mallery, 2010; Google Colab, 2025).

IV. RESULTADOS

Los resultados del estudio se resumen en la Figura 1, la cual contempla un gráfico de barras que contiene las puntuaciones promedio otorgadas por los/las estudiantes universitarios a los ítems del cuestionario diseñado para explorar sus percepciones sobre los elementos que hacen efectiva una clase en la educación superior.

Figura 1

Percepción estudiantil sobre factores que hacen efectiva una clase



Los ítems fueron valorados en una escala de 1 (Nunca) a 5 (Siempre). De forma general, todos los ítems obtuvieron promedios superiores a 4.0, lo que refleja una percepción positiva del estudiantado respecto a la presencia de prácticas docentes que favorecen el aprendizaje significativo. Sin embargo, algunos ítems tuvieron puntuaciones más altas y estos se consideran como fortalezas percibidas en las diferentes clases universitarias. Estos reflejan una percepción positiva de la claridad docente, el respeto interpersonal y un buen manejo del tiempo.

Las afirmaciones mejor valoradas corresponden a dimensiones de claridad pedagógica y comunicación efectiva, así como respeto y clima afectivo positivo. Destacan ítems como “Mis profesores dejan muy claro qué se espera de mí en las tareas y evaluaciones” (M = 4.49); “Mis profesores explican de forma clara lo que debemos aprender” (M = 4.39 D = 0.67); “Las clases están bien organizadas y siguen una secuencia clara (M = 4.37)”; “Los profesores escuchan nuestras ideas con respeto” (M = 4.48); “Me siento respetado/a por los profesores” (M = 4.55), y “Puedo hacer preguntas sin miedo a que se burlen de mí” (M = 4.48). Estos resultados muestran que los estudiantes otorgan gran importancia a la construcción de un entorno de confianza y seguridad, así como a la transparencia, lo cual es fundamental para el aprendizaje. En otras palabras, de acuerdo con la percepción estudiantil, la estructura en la enseñanza, el respeto y la claridad en la comunicación son criterios esenciales para la efectividad de las clases universitarias.

También se observaron altas puntuaciones en ítems vinculados al ámbito afectivo y motivacional, tales como: “Me siento motivado/a aprender en las clases” (M = 4.47); el uso de ejemplos comprensibles como “Mis profesores usan ejemplos que entiendo” (M = 4.45). También, en el ámbito del acompañamiento

docente: “Los profesores escuchan nuestras ideas con respeto” (M = 4.48), y “Los profesores se interesan por cómo vamos aprendiendo” (M = 4.22), que aunque esta obtuvo una votación ligeramente más baja que las demás en su categoría, sigue siendo positiva. En otras palabras, esto demuestra que la actitud docente y su relación con los/las estudiantes tienen un peso significativo en la experiencia y efectividad de las clases universitarias.

En cambio, algunos ítems representan áreas con cierto margen de mejora. Entre ellos, el ítem sobre retroalimentación formativa fue el que presentó mayor dispersión: “Recibo retroalimentación que me ayuda a mejorar” (M = 4.11, DE = 1.02). Esto indica desigualdad en la calidad o en la consistencia de la retroalimentación docente, viéndose como una oportunidad de perfeccionamiento en las clases universitarias. Otra oportunidad a considerar es el fortalecimiento del enfoque práctico y contextualizado del currículo, ya que las puntuaciones de “Lo que aprendemos en clases se relaciona con la vida real” (M = 4.28) fue ligeramente baja. Finalmente, el tema del trabajo colaborativo releva opiniones divididas entre los/las estudiantes, ya que “Aprendo más cuando trabajamos en grupo o en parejas” (M = 3.81) podría apuntar a la necesidad de mejorar la dinámica del trabajo en equipo, al seguimiento, mentoría y revisión de las tareas y roles de cada uno de los miembros del grupo.

De forma general, los datos reflejan una valoración predominantemente positiva de la experiencia en las aulas universitarias. En esta se destaca el respeto, la organización y estructura de la enseñanza y la claridad del docente como elementos esenciales o pilares de una clase efectiva. En cambio, algunos aspectos clave que requieren atención y perfeccionamiento de la práctica docente consisten en mejorar la retroalimentación constructiva y vincular más estrechamente el contenido con la realidad del

estudiante. Es decir, volver la enseñanza auténtica, utilitarista y significativa. Y, finalmente, fortalecer las estrategias para el trabajo colaborativo eficaz y significativo. Esta revisión de puntos puede manejarse hacia la orientación de buenas prácticas pedagógicas más alineadas a las expectativas del estudiantado universitario.

Desde un enfoque cualitativo, el análisis temático de las respuestas abiertas permitió profundizar en las percepciones estudiantiles respecto a lo que define una clase efectiva. Al indagar sobre *qué hace que una clase sea buena*, los/las estudiantes resaltaron la claridad en la explicación del contenido, valorando especialmente las clases bien estructuradas y el lenguaje accesible. También destacaron la posibilidad de participar activamente, lo que incrementa su interés y compromiso con el aprendizaje.

Otro aspecto ampliamente mencionado fue el uso de recursos didácticos variados y ejemplos prácticos, que ayudan a comprender mejor los temas. Además, los/las estudiantes valoran altamente un ambiente emocional seguro, caracterizado por el respeto, la empatía y la disposición del docente para escuchar. Estas condiciones crean un clima propicio para la expresión de ideas y el aprendizaje sin temor al juicio. Al responder sobre *qué acciones docentes les ayudan a aprender mejor*, reafirmaron la importancia de una mediación pedagógica centrada en el estudiante, que incluya explicaciones claras, retroalimentación oportuna y disponibilidad para aclarar dudas. También enfatizaron el impacto positivo de la motivación y entusiasmo del profesorado, elementos que contagian interés y facilitan la conexión emocional con la materia.

En contraste, al identificar *factores que generan desconexión o aburrimiento*, los/las estudiantes señalaron como principales obstáculos las clases excesivamente magistrales, la falta de interacción, la poca

preparación docente y la desconexión del contenido con la vida cotidiana. Estas situaciones reducen su motivación e implicación en el aprendizaje.

Cuando se les pidió describir su *clase ideal*, imaginaron un espacio educativo participativo, dinámico y flexible, donde se privilegie el trabajo colaborativo, el uso de tecnologías, la aplicación práctica del conocimiento y la interacción horizontal con el profesorado. Finalmente, las materias favoritas fueron aquellas relacionadas con contenidos útiles para su vida profesional y enseñadas por docentes motivados que fomentan la participación. Finalmente, los hallazgos evidencian que los/las estudiantes valoran tanto los elementos pedagógicos como los afectivos en la construcción de clases efectivas, lo cual puede orientar la formulación de un marco de buenas prácticas docentes centrado en sus necesidades y percepciones.

V. DISCUSIÓN

La mayoría de los/las estudiantes universitarios perciben que las explicaciones de sus docentes son claras, lo cual es un indicador de una buena planificación didáctica y dominio de los contenidos de la materia. Por lo que; uno de los aspectos más destacados del estudio en torno a la efectividad de las clases es la claridad en la explicación del contenido, altamente valorada por los/las estudiantes. Esta claridad no se limita a que las explicaciones sean comprensibles, sino que implica también que estén bien organizadas y contextualizadas. Más que una simple preferencia estudiantil, se trata de una necesidad pedagógica fundamental, ya que la capacidad del docente para comunicar de forma estructurada y coherente se relaciona directamente con el rendimiento académico del alumnado. Desde su perspectiva, una clase efectiva se caracteriza por incluir no sólo explicaciones claras, sino también por incorporar ejemplos,

ilustraciones y modelaciones conectadas con sus saberes previos. Sin embargo, según los datos, hay un pequeño grupo que posiblemente invita a mejorar y a hacer énfasis en la diferenciación de los recursos explicativos para responder a los diversos estilos de aprendizaje. En este sentido, la literatura especializada resalta que parte esencial de la claridad docente radica en la presentación explícita de metas de aprendizaje y en el uso de organizadores gráficos avanzados, que permiten estructurar el pensamiento y facilitar la comprensión (Mariñez Báez, 2024; Muñoz Mújica, 2023; Miranda Carvajal & Castillo Armijo, 2020, Hattie, 2009).

De acuerdo con los datos, se señala que la efectividad de la enseñanza se potencia mediante el empleo de ejemplos prácticos y recursos didácticos variados, tales como videos, esquemas visuales o actividades interactivas. Sin embargo, la desviación en este ítem sugiere que hay oportunidades para ampliar la variedad de los ejemplos y hacer estos más relevantes en el contexto universitario. El uso de ejemplos facilita la conexión entre la teoría y la práctica, ayudando de esta forma a contextualizar la enseñanza. La ejemplificación contribuye a aclarar, explicitar y enriquecer los contenidos impartidos respondiendo a los diversos estilos. No obstante, su valor pedagógico se incrementa cuando se presentan en contextos significativos y pertinentes para el estudiantado, es decir, cuando los temas abordados se relacionan con su realidad, intereses y necesidades. Este tipo de conexión favorece una comprensión profunda y significativa, fortalece la autoeficacia académica y contribuye a un ambiente de aprendizaje más positivo, motivador y con menores niveles de ansiedad (Fryer & Leenknecht, 2023; Frontier, 2021; Frías et al., 2024; Hattie, 2015; Hattie et al., 2020). Un segundo hallazgo relevante se refiere a la participación del estudiante en el aula, identificada como una práctica

clave para incrementar tanto la motivación como la disposición afectiva hacia el aprendizaje. Involucrarse activamente no sólo aumenta el interés por los contenidos, sino que también promueve un mayor compromiso con el proceso formativo. Además, participar en la construcción del propio conocimiento permite al estudiante desarrollar habilidades críticas y analíticas indispensables para su desempeño académico y profesional. Esta implicación activa facilita la retención de la información, estimula la colaboración entre pares y genera un sentido de pertenencia, aspectos fundamentales para consolidar un aprendizaje significativo. De ahí que sea responsabilidad del docente promover un entorno de aula donde los/las estudiantes se sientan respetados, seguros y valorados, y en el que puedan expresar libremente sus ideas, debatir y reflexionar sobre sus procesos de aprendizaje. Finalmente, un ambiente seguro es esencial para el aprendizaje, por lo que un clima de aula positivo donde se fomente la confianza y participación es parte de la pedagogía del cuidado y del respeto, donde también los errores se consideran importantes para aprender (Fryer & Leenknecht, 2023; Frontier, 2021; Frías et al., 2024).

El tercer hallazgo apunta a la importancia de la actitud del docente. En particular, la motivación, inspiración y entusiasmo del profesorado son percibidos por los/las estudiantes como atributos determinantes en la efectividad de las clases. La motivación intrínseca es clave para el aprendizaje autónomo y es a su vez detonada por el tipo de actividades de aprendizaje y, además, por el trato recibido de parte del docente. La escucha activa por parte del docente es una característica propia de un buen maestro/a observador, analítico y que respeta y busca la equidad en su práctica. Estos factores se ven potenciados cuando se emplean métodos novedosos e interactivos que logran captar la atención y fomentar la participación. Los/las estudiantes valoran

especialmente a los/las docentes que enseñan con pasión, estimulan el interés y crean vínculos afectivos positivos, lo que favorece la conexión emocional con el contenido. Se ha evidenciado que aquellos profesores/as que construyen una relación cercana con su grupo generan mayor vitalidad y cohesión entre los/las estudiantes. Cuando los estudiantes se sienten valorados, se fortalece el sentido de pertenencia y la participación democrática, por lo que surge naturalmente una educación dialógica (Blackwell et al., 2020; Frías et al., 2024; Aldrup, 2024).

Los/las estudiantes valoran especialmente a los/las docentes que enseñan con pasión, estimulan el interés y crean vínculos afectivos positivos, lo que favorece la conexión emocional con el contenido.

Un último elemento fundamental es la retroalimentación, la cual debe ser constante, específica, oportuna e inmediata. Sin retroalimentación no hay aprendizaje y esta suele ser una práctica inconsistente, de acuerdo con los datos recogidos. La retroalimentación efectiva es crucial para mejorar el desempeño estudiantil. Este tipo de orientación permite al estudiante corregir errores rápidamente y profundizar su comprensión. Diversos estudios coinciden en que, sin una retroalimentación honesta y bien focalizada, el proceso de aprendizaje pierde efectividad. Reconocer los avances concretos y señalar áreas de mejora en función de los objetivos de aprendizaje no sólo optimiza el desempeño individual, sino que también fomenta una cultura de apoyo entre pares, consolidando así una enseñanza auténticamente transformadora (Frías et al., 2024; Jääskä & Aaltonen, 2022; Blackwell et

al., 2020; La Torre Matuk, 2023; Verastegui Sisniegas, 2021; Loor Mendoza et al., 2020).

VI. CONCLUSIONES

Los hallazgos de esta investigación revelan que las percepciones estudiantiles sobre la efectividad de las clases universitarias se centran tanto en elementos pedagógicos como afectivos. Desde la perspectiva de los/las estudiantes universitarios, una clase efectiva se caracteriza por la claridad en la exposición del contenido; la posibilidad de participar activamente; el uso de recursos didácticos pertinentes, y la construcción de un clima emocionalmente seguro. Estos elementos, además de favorecer el aprendizaje significativo, fortalecen la motivación intrínseca y el compromiso del estudiante con su formación profesional. Asimismo, los resultados destacan la relevancia de la actitud docente como eje articulador de la experiencia educativa. El entusiasmo, la disponibilidad para acompañar los procesos de aprendizaje y la capacidad para generar vínculos afectivos positivos son percibidos como cualidades determinantes en la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, los/las estudiantes valoran especialmente a los/las docentes que comunican con claridad, contextualizan y representan los contenidos, fomentan la participación y ofrecen una retroalimentación oportuna y formativa. No obstante, el estudio también evidencia áreas de mejora. La retroalimentación docente, aunque bien valorada en general, presenta cierta inconsistencia, lo cual sugiere la necesidad de fortalecer su sistematicidad y calidad. Del mismo modo, se identificaron oportunidades para vincular de forma más explícita los contenidos académicos con la vida real del estudiante, y para optimizar las estrategias de trabajo colaborativo. En suma, este estudio aporta evidencia empírica

ca sobre la centralidad del componente afectivo en la práctica docente efectiva, y subraya la necesidad de un abordaje integral que articule la claridad pedagógica con la sensibilidad relacional. Se recomienda, por tanto, el diseño de un marco de buenas prácticas docentes que atienda estas dimensiones y que se base en las expectativas y experiencias del estudiantado universitario, el cual puede constituirse en una guía valiosa para la formación y evaluación del profesorado de educación superior en contextos similares al dominicano, contribuyendo así a la mejora continua de la calidad de los aprendizajes.

VII. REFERENCIAS

- Aldrup, K., Carstensen, B., & Klusmann, U. (2024). The role of teachers' emotion regulation in teaching effectiveness: A systematic review integrating four lines of research. *Educational Psychologist*, 59(2), 89–110. <https://doi.org/10.1080/00461520.2023.2282446>
- Ahmad, M., Rochimah, H. (2021). Improving teaching effectiveness through transformational leadership and integrity. *International Journal of Evaluation and Research in Education (IJERE)*, 10(4), 1316–1324. <https://doi.org/10.11591/ijere.v10i4.21801>
- Blackwell, J., Miksza, P., Evans, P., & McPherson, G. E. (2020). Student vitality, teacher engagement, and rapport in studio music instruction. *Frontiers in Psychology*, 11. <https://doi.org/https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01007>
- s, , E., Llamas, B., & Alvarado Valera, J. (2024). Estrategias para fomentar la participación de los estudiantes en el aula universitaria. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, III (5). <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2187>
- Frontier, T. (2021). *Teaching with Clarity: How to Prioritize and Do Less So Students Understand More*. ASCD. Retrieved April 15, 2025, from <https://www.ascd.org/books/teaching-with-clarity?variant=121015>.
- Fryer, L., & Leenknecht, M. (2023). Toward an Organising Theoretical Model for Teacher Clarity, Feedback and Self-Efficacy in the Classroom. *Educational Psychology Review*, 35, 1-26. <https://doi.org/10.1007/s10648-023-09787-5>
- George, D., & Mallery, P. (2010). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference* (decima ed., Vol.). Boston: Allyn & Bacon.
- <https://hdl.handle.net/20.500.13053/8761>
- LoorMendoza, W. I., Guevara Peñaranda, N. S., & Game Mendoza, K. M. (2020). Importancia de la evaluación formativa en la educación superior. *RECIAMUC*, 4(3), 319–326. [https://doi.org/https://doi.org/10.26820/reciamuc/4.\(3\).julio.2020.319-326](https://doi.org/https://doi.org/10.26820/reciamuc/4.(3).julio.2020.319-326)
- Mariñez Báez, J. J. (2024). La evaluación por competencias en la educación superior de la República Dominicana 2023. *Revista de Investigación y Evaluación Educativa*, 11(2), 66–87. <https://doi.org/https://doi.org/10.47554/revie.vol11.num2.2024.pp66-87>
- Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCyT). (2023). *MESCyT concluye con éxito el diseño y rediseño de los planes de estudios de las carreras de educación*. Retrieved April 15, 2025, from <https://mescyt.gob.do/noticias/mescyt-concluye-con-exito-el-diseno-y-redisenio-de-los-planes-de-estudios-de-las-carreras-de-educacion/>.

- Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCyT). (n.d.). *MESCyT asegura que las instituciones fortalecen el sistema de calidad en la educación superior*. Retrieved Abril 15, 2025, from <https://mescyt.gob.do/noticias/mescyt-asegura-instituciones-fortalece-sistema-de-calidad-en-la-educacion-superior/>.
- Miranda Carvajal, C., & Castillo Armijo, P. E. (2020). Estrategia de evaluación formativa en educación superior: el caso del módulo de investigación educativa. *Convergencia Educativa* (8), 31-84. <https://doi.org/> <https://doi.org/10.29035/rce.8.31>
- Muñoz Mújica, R. J. (2023). Prácticas docentes emergentes en educación superior: una revisión sistemática de la literatura (2018–2022). *Revista Sudamericana de Educación, Universidad y Sociedad*, 11(1), 11-35. <https://doi.org/><https://doi.org/10.48163/rseus.2023.11111-35>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2024, Septiembre 30). *La calidad del profesorado en la educación superior: Un reto mundial*. <https://www.elpais.cr/2024/10/05/la-calidad-del-profesorado-en-la-educacion-superior-un-reto-mundial/>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2012). *Informes sobre las políticas nacionales de educación: La educación superior en la República Dominicana*. Retrieved Abril 15, 2025, from https://www.oecd.org/es/publications/informes-sobre-las-politicas-nacionales-de-educacion-la-educacion-superior-en-la-republica-dominicana-2012_9789264177079-es.html
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2024, Septiembre). *Educational attainment and labour market outcomes are improving, but more is needed on equality of opportunities*. Retrieved Abril 15, 2025, from <https://www.oecd.org/en/about/news/press-releases/2024/09/educational-attainment-and-labour-market-outcomes-are-improving-but-more-is-needed-on-equality-of-opportunities.html>
- Sánchez-Cabrero, R., Estrada-Chichón, J. L., Abad-Mancheño, A., & Mañoso-Pacheco, L. (2021). Models on teaching effectiveness in current scientific literature. *Education Sciences*, 11(8), 409. <https://doi.org/10.3390/educsci11080409>
- Sharratt, L., & Fullan, M. (2022). *Putting Face on the Data: What Great Leaders and Teachers Do!* (C. Press, Ed.)
- Sistema Nacional de Coordinación de la Información Pública del Estado Dominicano (SNC). (2021). *Ley No. 139-01 de Educación Superior, Ciencia y Tecnología*. Retrieved Abril 15, 2025, from <https://snc.gob.do/publicaciones/ley-no-139-01-de-educacion-superior-ciencia-y-tecnologia-mescyt/>
- Verastegui Sisniegas, R. M. (2021). *Evaluación formativa en la educación superior de la comunidad andina de naciones: Revisión sistemática*. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/76860>